



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Periodismo

**Guerra de noticias: bulos y desinformación
en los primeros días del conflicto palestino-
israelí de 2023**

Noelia López Gómez

Tutora: Marta María Redondo García

Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de

América y Periodismo

Curso: 2023-24

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

A mi abuela Pilar,

quien me dio un cuaderno para escribir historias

aquella tarde.

Gracias a ti estoy hoy aquí.

Resumen:

En el contexto informativo las *fake news* se han convertido en un problema para la sociedad, sobre todo a partir de la campaña electoral de Estados Unidos en 2016. Las redes sociales son parte del problema, ya que ayudan a su difusión, y en contextos sensibles como las guerras la proliferación es aún mayor. Este trabajo se ha centrado en analizar los bulos verificados por el portal de *fact-checking* de Newtral durante las primeras semanas del conflicto palestino-israelí. Además, discute distintos aspectos, como la necesidad del *fact-checking*, tanto por parte de profesionales como de la misma población que genera y comparte esos bulos convirtiéndose en parte de problema. Tras un análisis de 43 bulos se ha confirmado la absoluta presencia de ellos en las redes sociales, estableciendo un tiempo de 4,25 días de media para la identificación de las desinformaciones.

Palabras clave:

Desinformación, *fact-checking*, redes sociales, *fake news*, Newtral.

Abstract:

In the informative context, fake news has become a problem for society, especially since the United States election campaign in 2016. Social media are part of the problem, as they help their dissemination, and in sensitive contexts such as wars the proliferation is even greater. This paper has focused on analyzing the hoaxes verified by Newtral's fact-checking portal during the first weeks of the Palestinian-Israeli conflict. In addition, it discusses different aspects, such as the need for fact-checking, both by professionals and by the population itself, which generates and shares these hoaxes becoming part of the problem. After a content analysis of 43 hoaxes, the absolute presence of these hoaxes in social media has been confirmed, establishing an average time of 4.25 days for the identification of disinformation

Keywords:

Disinformation, fact-checking, social media, fake news, Newtral.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO	6
2.1 <i>Fake news</i> , bulos y desinformación	6
2.2. Las consecuencias de la desinformación	9
2.3. El papel de los <i>fact-checkers</i>	13
2.4. El conflicto Israel-Palestina y su tratamiento	15
3. METODOLOGÍA	17
3.1. Técnica e instrumento de análisis	17
3.2 Muestra	20
4. RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN	21
5. CONCLUSIONES	28
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	30
7. ANEXOS.....	34

1. INTRODUCCIÓN

Desde el siglo XVIII, los medios de comunicación son considerados como el “cuarto poder” por la gran influencia que pueden llegar a ejercer sobre la ciudadanía, tal y como defendió Burke ante el parlamento inglés (Galan-Gamero, 2014). El periodista ha mantenido a lo largo del tiempo ese papel de poder sobre la sociedad, al ser garante de la veracidad de los hechos informativos.

Se habla de este último concepto, el de “veracidad”, porque es una de las obligaciones deontológicas del periodista. Según la Federación de Asociaciones de Periodistas de España “el primer compromiso ético del periodista es el respeto a la verdad”. Debe realizar un trabajo contrastando distintas fuentes para proporcionar a los ciudadanos una información de calidad.

Pero a pesar de las buenas intenciones éticas del periodista, hay ciertos temas en los que se debe tener especial cuidado con el manejo de la información. Es el caso de los conflictos bélicos, un contexto en el que las informaciones suelen estar muy politizadas y manipuladas por la propaganda de guerra

El conflicto entre Israel y Palestina se ha convertido en foco de atención mediática desde finales del año 2023, especialmente desde el ataque sorpresa de Hamás hacia Israel el 7 de octubre. Los medios se han inundado de noticias y opiniones que han podido sesgar la percepción pública del suceso. Por otra parte, las redes sociales, se han convertido en terreno fértil para la proliferación de discursos polarizados y extremos.

Antes de la llegada de Internet y las redes sociales era más complicado acceder a esta información y que el público pudiera formarse una opinión. Pero actualmente la excesiva cantidad de vídeos e imágenes que recibimos diariamente por las redes sociales originan en nosotros distintas emociones hacia los conflictos. La rapidez con la que se propagan las *fake news* provoca que falten recursos y capacidad para discernir entre una noticia falsa y una real, generándose así percepciones sesgadas.

El objetivo prioritario (O1) de este Trabajo de Fin de Grado es cuantificar y caracterizar los bulos sobre el conflicto bélico entre Israel y Palestina iniciado el 7 de octubre de 2023 y recogidos por el portal de *fact-checking* Newtral.

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Como objetivos secundarios, se persigue:

O2. Averiguar cuáles han sido los medios preferentes utilizados para diseminar estos bulos.

O3. Identificar los temas, formatos y fuentes de los bulos sobre el conflicto, así como el tipo de noticia falsa de qué se trata.

O4. Conocer el grado de penetración de la Inteligencia Artificial en la elaboración de estos bulos bélicos.

O5. Identificar cuáles han sido las herramientas de verificación utilizadas por Newtral para su desmentido.

O6. Conocer los tiempos estimados de verificación de Newtral durante los primeros días de conflicto.

O7. Comprobar si a pesar de la verificación los bulos han seguido publicados.

Atendiendo a estos objetivos, el presente estudio busca confirmar o refutar las siguientes hipótesis:

H1. En primer lugar, el origen principal de las noticias falsas serán las redes sociales.

H2. En segundo lugar, la mayoría de bulos carecerán de fuentes o estas serán anónimas.

H3. En tercer lugar, el formato audiovisual será el predominante.

H4. En cuarto lugar, se piensa que va a existir una gran presencia de las Inteligencias Artificiales en la proliferación de bulos

H5. En quinto lugar, la gran parte de los bulos habrán sido eliminados tras la verificación.

H6. Y, por último, se cree que algunas de las estrategias de verificación utilizadas por Newtral son accesibles para cualquier usuario promedio de Internet.

A lo largo de la investigación, se analiza de forma crítica el papel de las *fake news* y las redes sociales en las guerras, capaces de cambiar la percepción mundial de un conflicto generando consecuencias en la opinión pública e incluso en el devenir de los

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

acontecimientos. En el contexto de la desinformación estos dos recursos se convierten en armas poderosas, por ello es importante dotar al público de herramientas para detectar noticias falsas. Algo que fundamentalmente ocupa en la actualidad a los *fact-checkers*.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 *Fake news*, bulos y desinformación

Fake news, traducido como noticias falsas, es un término que resuena en nuestra sociedad actual debido a su gran proliferación. No obstante, las informaciones mentirosas han existido desde la Edad Antigua, cuando ya en la Grecia clásica se difundían se difundían mentiras, bien mediante la transmisión oral o a través de textos escritos. Este comportamiento ha ido evolucionando a lo largo de la historia utilizando en cada época los distintos medios de difusión. En la Antigüedad se utilizaba el papiro o pergamino, en el Renacimiento libros y a partir del siglo XIX, periódicos, sonidos o imágenes. Según Salas (2019) “la diferencia está en que ahora los medios de masas han acelerado el tiempo de difusión haciendo que las distancias no importen”. Actualmente también existen las redes sociales y este entorno digital puede utilizarse para difundir tanto información legítima como desinformación a cualquier parte del mundo y de forma inmediata

Durante el siglo XIX, se instalaron nuevas imprentas que multiplicaban la capacidad de impresión (Salas, 2019). Este avance junto con los nuevos barcos de vapor y los trenes desembocó en la difusión acelerada de la información, con sus verdades y sus mentiras. En medio de este contexto surgió lo que se denominó “La Gran Mentira de la Luna”, la primera *fake news* de la Historia Contemporánea.

El 25 de agosto de 1835 comenzó una serie de historias en el diario neoyorquino *The Sun* que versaban acerca de un astrónomo inglés, John Herschel, que estaba utilizando un telescopio de grandes dimensiones para explorar el satélite, encontrando vida en este. El diario utilizó herramientas para ofrecer rigor a las historias, como mencionar como falsa fuente el prestigioso diario británico de la época *Edinburgh Journal of Science*, utilizar ilustraciones y asegurar a los lectores que distintos ministros habían visitado el

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

observatorio del astrónomo y habían presenciado lo mismo. La historia se viralizó, pues muchos periódicos la reimprimieron e incluso llegó a Europa.

Otro episodio relevante fue cuando Orson Welles realizó una adaptación radiofónica de “La Guerra de los Mundos” de H. G. Wells. Fue en el programa *The Mercury Theatre on the Air* donde retransmitió noticias falsas acerca de una invasión alienígena en Nueva Jersey el 30 de octubre de 1938 (Schwartz, 2015). Se avisó en un inicio de que no era género informativo, sino dramático. Aun así, muchos oyentes no escucharon el principio o no prestaron atención y la reacción fue un caos social absoluto: personas buscando refugio y pidiendo auxilio y saturación de líneas telefónicas en los medios tradicionales. (Novalbos, 1998).

Una de las influencias principales para que se desatase el caos fue el contexto económico, político y social que, en ese momento, afectaba al “estado de ánimo de los oyentes, les predisponía a una determinada respuesta ante el peligro de posibles invasiones” (Novalbos, 1998). Se encontraban en los “trágicos 30”, según Novalbos (1998), una época de crisis económica y de desánimo en la población estadounidense tras el *crack* del 29. En la actualidad, la pandemia del COVID-19 o las guerras actuales vigentes, han demostrado que favorecen que las *fake news* se propaguen más y sean más efectivas.

A pesar de que su existencia se remonte al inicio de la humanidad, el término *fake news* fue muy utilizado con las elecciones presidenciales de Estados Unidos en 2016 (Salas, 2019). Aunque ya se había mencionado en los años 90 en algunos programas de televisión estadounidenses, fue en ese momento en el que la palabra adquirió popularidad debido a la gran proliferación de noticias falsas. Como menciona Salas (2019), “por mucho esfuerzo que realizaran, los grandes medios de comunicación no lograban contener la rapidez de difusión viral de las *fake news* a lo largo de 2016 hasta ahora”. Desde entonces “las *fake news*, la propaganda, la manipulación mediática y otras formas de desinformación se han convertido en un fenómeno global” (Steensen, 2018).

Donald Trump, el entonces presidente de EEUU, se atribuyó el mérito de popularizar este vocablo en una entrevista con Michael Huckabee para el programa Trinity Broadcasting Network. En noviembre del año siguiente, después de esa entrevista, el diccionario Collins la bautizó como Palabra del Año (Salas, 2019).

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

En la Figura 1, se puede comprobar que la palabra *fake news* obtuvo muchas búsquedas en Google en 2016 por primera vez. También se aprecia que otro pico de repercusión fue en 2020 con la pandemia del COVID-19, donde llegó a su punto máximo histórico.

Figura 1. Búsquedas en Google de la palabra *fake news* (2004-2024).



Fuente: Google Trends

En un primer momento el diccionario Collins definió el término como “información falsa, a menudo sensacional, difundida bajo el disfraz de la información de noticias”. Esta primera definición tuvo lugar debido a las elecciones de 2016 y todo lo que conllevó. Más adelante, el mismo diccionario estableció otra más: “una información falsa y a veces sensacionalista que se presenta como un hecho y que se publica y se extiende por internet” (Salas, 2019). Otras definiciones son “noticias que parecen reales, pero que no lo son y además han sido creadas con la intención de desconcertar y engañar al receptor” (Sendino Marcos et al., 2022).

Wardle y Derakhshan (2017) sitúan las *fake news* en el contexto de los desórdenes informativos, un concepto más amplio. Prefieren utilizar ese término, ya que lo que provocan estas noticias falsas es un fenómeno demasiado complejo como para utilizar solamente esa palabra para definirlo. Además, los políticos se han apropiado de ella para describir a los medios de comunicación cuya cobertura les resulta desagradable. Por otra parte, la palabra en sí es un oxímoron, ya que “*news*” (noticia en inglés) corresponde a los valores de la noticia, entre los que se encuentra la veracidad (Rodríguez, 2019). Wardle y Derakhshan (2017) distinguen entre tres tipos de desórdenes informativos:

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

- Desinformación: información falsa que se crea con la intención de infligir un daño a alguien o a algo.
- Misinformación: información falsa que las personas difunden sin saber que son mensajes engañosos y sin el objetivo de dañar.
- Malinformación: información veraz que se comparte con el objetivo de provocar daños.

Hay distintas intenciones detrás de la creación de una *fake news*. Hay algunas que son creadas con un objetivo humorístico, como es el caso de las sátiras y parodias. Luego están las que pretenden desinformar para lograr distintos objetivos, como ocurre con la fabricación y la manipulación (Tandoc et al., 2017).

Wardle y Derakhshan (2017) clasifican los bulos en las siguientes categorías dependiendo de sus intenciones y contenido:

- Sátira o parodia: sin intenciones engañosas, pero que pueden generar un engaño.
- Falsa conexión: titulares, imágenes o leyendas que no son acordes al contenido.
- Contenido engañoso: información engañosa para incriminar a alguien o a algo.
- Contexto falso: el contenido original es compartido con información contextual falsa.
- Contenido impostor: suplantación del contenido de fuentes originales.
- Contenido manipulado: información o imágenes manipuladas con la intención de engañar.
- Contenido fabricado: contenido totalmente falso, diseñado para engañar o hacer daño.

2.2. Las consecuencias de la desinformación

Dentro de este contexto de la desinformación, surge otro término: posverdad. Este se incluyó en 2016 en el diccionario de Oxford y en la RAE. El primero lo calificó como palabra del año, pues su uso había aumentado en un 2000% en el 2015 (Fortanet, 2022). La RAE la define como una “distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en las actitudes

sociales”. La posverdad conlleva además un componente emocional. Por lo tanto, esta posverdad se convierte en terreno fértil para las *fake news*, ya que las personas van a priorizar sus sentimientos al leer una noticia antes que el comprobar su veracidad.

En esta era de la posverdad los hechos verificados tienen menos peso que las emociones y creencias personales (De Prado, 2018). Este concepto ha estado presente en hechos como el triunfo de Trump en Estados Unidos en 2016 o en el Brexit en 2020. Ambas campañas difundieron información concreta en el momento preciso, utilizando datos personalizados para la gente.

El ámbito donde más se favorece la posverdad es en las redes sociales. Según Juárez (2021), “los medios tradicionales casi han sido relegados a un segundo plano debido al poder de la inmediatez de algunas redes sociales como Twitter”. Estos nuevos medios proporcionan accesibilidad rápida a los contenidos informativos. Y son de gran utilidad en situaciones límite, como la del COVID-19, una época en la que se compartió mucha información sin contrastar. Los bulos se propagaron con facilidad, pues era la primera vez que el mundo vivía algo parecido, y todos se creían lo primero que se les contaba.

Maldita, un portal de *fact-checking* perteneciente a la International Fact-Checking Network, confirmó más de 400 noticias falsas sobre el virus durante los primeros días de confinamiento (López-Rico et al., 2020). La investigación de López-Rico et al. (2020) sobre cómo los ciudadanos consumieron la información sobre el COVID-19 en España, descubrió que la aplicación más usada por todas las edades fue WhatsApp. Además, un 10% de los que dudaron sobre si compartir información dudosa, lo acabaron haciendo igualmente. También se descubrió que la mayoría de las personas no comparten información con la que no están de acuerdo. Estas conclusiones llevan al mismo punto que se ha explicado anteriormente, y es que la posverdad caracteriza a nuestra sociedad actual, pues las emociones y la necesidad de confirmar opiniones propias son más importantes que la veracidad del contenido.

Teniendo esto en cuenta, se confirma que los humanos se sienten mejor cuando debaten con alguien que tiene una visión de la realidad parecida. “Genera un sentimiento de aceptación, de pertenencia a un grupo y una satisfacción de la necesidad de afiliación” (Guerrero, 2021). Este proceso se denomina sesgo de confirmación: “la tendencia a

buscar, recordar, favorecer e interpretar la información que confirma nuestras propias hipótesis o creencias, dando así desproporcionadamente menos valor y consideración a otras posibles alternativas” (Guerrero, 2021).

En un estudio sobre las noticias falsas durante la Primera Guerra Mundial en la prensa española de Barragán-Romero et al. (2019) se comprobó que el papel del receptor tenía una importancia primordial a la hora de creerlas o no. Se comprobó que, si la predisposición hacia el emisor y su ideología era positiva, la aceptación resultaba sencilla. Por el contrario, si la predisposición era negativa, el receptor se esforzaba por desmentir la noticia y aumentar el rechazo hacia quien se beneficiaba de ella. Debido a este proceso surgen tres fenómenos relacionados con la comunicación y que aumentan la desinformación en la sociedad: la espiral del silencio, el filtro burbuja y la polarización.

La espiral del silencio fue acuñada por Noelle-Neumann en 1993. Se basa en el hecho de que los seres humanos tienen un miedo innato al aislamiento que les mueve a ser aceptados y queridos, evitando la enemistad. También se tiene en cuenta que la sociedad se sostiene por el consenso en la opinión pública y en los valores. Por lo tanto, “al individuo que no actúa de acuerdo con esos valores, se le castiga con el aislamiento, se le retira el trato y se le hace el vacío” (Noelle-Neumann, 1993). Si sus opiniones y valores son apoyados por más público se sentirá fuerte y con más autoestima. Pero si, por el contrario, las rechazan se callará e incluso cambiará de opinión. De esta manera, uno de los bandos dominaría la opinión pública y el otro quedaría aislado, siendo en muchas ocasiones los medios de comunicación los que imponen un punto de vista. Por eso, si muchas personas creen las noticias falsas sobre un suceso, puede que incluso aunque haya alguien que dude de ellas las acabe creyendo igual y acallando su opinión.

En segundo lugar, se sitúa el filtro burbuja de Eli Pariser (2011), que sugiere un fenómeno que nació con Google en 2009. Las redes sociales recogen los datos personales de los usuarios en parte debido a sus búsquedas y les enseñan un contenido personalizado. “Ahora obtienes el resultado que el algoritmo de Google sugiere que es mejor para ti en particular; y puede que otra persona vea algo totalmente diferente” (Pariser, 2011). Internet no es gratuito, ya que lo que se vende es la información de cada usuario: su ubicación, los *likes* a las publicaciones, a quiénes llaman, etc. Y todos esos datos se

venden a otras empresas para dirigir el comportamiento de los usuarios a través de lo que se les enseña en pantalla. Es así como surge el filtro burbuja, una representación de este proceso, en el que las personas van a consumir el tipo de información más afín a ellos y parecida a la que han consumido anteriormente. El resultado son las cámaras de eco que, según Guallar et al. (2023), hace que “estemos expuestos a puntos de vista parecidos a los nuestros, excluyendo los alternativos o diferentes a nuestras preconcepciones”.

La consecuencia de esto con respecto a las noticias falsas es el aumento de extremismos y polarización, ya que los filtros burbuja y las cámaras eco “encerrarían a los ciudadanos en sus universos informativos particulares (quizá poblados de noticias falsas), desconectándolos de otros puntos de vista que podrían desafiar sus creencias (erróneas) sobre el estado del mundo” (Guallar et al., 2023). Por otro lado, Burns (2019), un autor mencionado por Guallar et al., asegura que el filtro burbuja y las cámaras de eco van en contra de la sociabilidad humana. Tal vez se den en el ámbito online, pero en la vida cotidiana se habla con distintas personas que ofrecen distintos puntos de vista sobre la realidad, enfrentándose a otros puntos de vista y opiniones.

Más que de una visión catastrófica, de lo que se habla es de la necesidad de los usuarios de aprender acerca de la “gestión personal de los algoritmos” (Guallar et al., 2023), ya que la existencia de estos no se puede negar. Las redes sociales están repletas de apartados personalizados para el consumidor y hay que conseguir una dieta informativa variada y verificada, lo que sitúa al usuario con parte de responsabilidad en esta problemática. Los autores defienden que “es necesario insistir, por ejemplo, en la necesidad de practicar una dieta informativa lo más variada y sana posible, y para esto último, auxiliarnos de herramientas útiles como la curación humana y la verificación” (Guallar et al., 2023).

Por último y a consecuencia de estos fenómenos mencionados se producen los extremismos y la polarización en redes sociales, que actúan como cámaras eco. Esto se está traspasando a la vida real. Por ejemplo, en las elecciones a la Comunidad de Madrid en España en mayo de 2021, se pudieron ver muchos eslóganes de partidos políticos que rezaban: “comunismo o libertad” o “democracia o fascismo” (Magallón, 2021). Estos mensajes juegan con la emoción de los que los leen, provocando esa polarización.

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Actualmente se vive un escenario de sobreinformación, noticias falsas y desconfianza. La llamada infodemia, un término que surgió en la época del COVID-19 y que es la mezcla de los términos “epidemia” y “desinformación” hace referencia a “un exceso de información (veraz o no) que dificulta que las personas accedan a aquella proveniente de fuentes fiables y obtenga orientaciones válidas en momentos en que se hace más necesario para la toma de decisiones” (García-Saisó, 2021). Según el último estudio del Edelman Trust Barometer de 2024, los líderes de Gobierno, los CEOs y los periodistas son las figuras en las que menos confían los españoles. Tienen la impresión de que manipulan la verdad al hacer afirmaciones falsas o exageradas.

2.3. El papel de los *fact-checkers*

En este contexto de desconfianza de los ciudadanos hacia los medios de comunicación, nace el *fact-checking journalism*. Como explica Rodríguez (2019) “surge ante la imperiosa necesidad de discernir entre lo verdadero y lo falso, entre lo que es verdad y mentira ante el abundante caudal de información que circula en internet”.

El código deontológico de la FAPE defiende en su artículo 2 (Principios generales) el compromiso ético del periodista con el respeto a la verdad. Además, esa exigencia de veracidad también está amparada por ley. La Constitución Española recoge en el artículo 20 el derecho del ciudadano a recibir información veraz por cualquier medio de difusión. Las democracias deben proteger a la ciudadanía de la desinformación, cuya presencia es mayor en épocas sensibles, como en las elecciones, las guerras o pandemias. Por eso han nacido diversas plataformas de verificación como recurso ante la lucha contra la mentira informativa, los denominados *fact-checkers*.

La Gran Mentira de la Luna fue desenmascarada cuatro días después de su aparición por un periodista de *The New York Herald*. Sin embargo, no se pudo comprobar su falta de veracidad hasta que la noticia llegó a Edimburgo, donde se encontraba la supuesta fuente de *The Sun*, y volvió de vuelta a Nueva York. Para esto había que esperar entre seis y diez semanas debido a los medios de transporte de la época (Salas, 2019). Esta era la metodología de detección de información falsa del siglo XIX. Hoy en día tanto la verificación como la proliferación de *fake news* lleva un ritmo mucho más acelerado.

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Sin embargo, aunque la verificación y el desmentido son recursos eficaces, actúan una vez la información falsa ya es viral. Por eso, se habla de repartir responsabilidades entre los intermediarios profesionales de las políticas informativas y la ciudadanía, que interpreta la información (Magallón, 2021), volviendo así a esa “gestión personal de los algoritmos” de la que hablaban Guallar et al. (2023).

Magallón-Rosa et. al (2023) defienden el papel de los portales de *fact-checking*, en concreto de los españoles. Este grupo de investigadores, realizaron un estudio acerca de la labor llevada a cabo por los portales de verificación españoles durante un año desde la invasión de Ucrania el 24 de febrero de 2022. Concluyeron que la función de estas plataformas, principalmente Maldita y Newtral, es muy importante incluso a nivel global, pues en España se identificaron más bulos que en otros países. Por lo tanto, el cambio no solamente se encuentra en el consumidor, sino también en la forma de realizar el ejercicio periodístico. Nuevas formas de informar requieren nuevas habilidades y aptitudes del profesional. Como mencionan Montes et al. (2022), “los bulos circulan rapidísimo y una de las claves es desmontarlos cuanto antes para limitar su impacto, por eso la colaboración entre los verificadores es clave”. Por ello, el periodista evoluciona de la función de *gatekeeper* a *gatewatcher* “en donde además de filtrar y bloquear informaciones, ha de centrarse en la selección y difusión de contenidos ajenos” (Magallón-Rosa et al., 2023).

Estos dos portales de *fact-checking* anteriormente mencionados son prestigiosos por su trayectoria. Forman parte de la red internacional de *fact-checking* (IFCN) del Instituto Poynter, donde se encuentran adscritos verificadores de todo el mundo. La IFCN, busca promover las buenas prácticas de los *fact-checkers* y garantizar independencia y neutralidad a través del Código de Principios. Además, las plataformas también pertenecen al European Fact-Checking Standards Network Project (EFCSN), un colectivo formado por más de 40 organizaciones que han aprobado un código europeo de *fact-checking* (Newtral, 2024).

Sin embargo, aunque la verificación y el desmentido son recursos eficaces, actúan una vez la información falsa ya es viral. Por eso, se habla de repartir responsabilidades entre los intermediarios profesionales de las políticas informativas y la ciudadanía, que

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

interpreta la información (Magallón, 2021), volviendo así a esa “gestión personal de los algoritmos” de la que hablaban Guallar et al. (2023).

Newtral, la plataforma sobre la que se va a realizar el estudio, fue una *start-up* fundada por la periodista Ana Pastor en 2018. (Almansa-Martínez et al., 2022). La integran periodistas experimentados enfocados en el periodismo de datos que han tenido relevancia en momentos de crispación de la sociedad en estos últimos años, como la pandemia COVID-19 o la guerra entre Ucrania y Rusia. Su trabajo durante esos momentos cruciales les ha convertido en una referencia nacional para verificar informaciones. Además, recientemente han apostado por una nueva línea de investigación basada en los protocolos de las Inteligencias Artificiales. Suponen una parte importante del trabajo, ya que estas pueden ser utilizadas para la creación de *deepfakes*, noticias falsas creadas con Inteligencia Artificial, pero también resulta muy útiles para la verificación y el desmentido (Newtral, 2024).

2.4. El conflicto Israel-Palestina y su tratamiento

Los escenarios bélicos e inestables son donde más se puede percibir el fenómeno de la desinformación. Se convierten en caldo de cultivo de las *fake news*, algunas creadas por los propios bandos de guerra para ganar la opinión pública, ya que “desinformar es una herramienta sencilla, barata y con un gran impacto” (Montes et. al, 2022). Los intereses que hay detrás son confundir y desestabilizar a la sociedad creando “la sensación de que la están engañando continuamente y de que ellos, en esos canales, son los únicos que les dicen la verdad” (Montes et. al, 2022).

Los bulos analizados en este trabajo se originan en el prolongado conflicto entre Israel y Palestina, un escenario bélico que persiste en el ámbito internacional desde hace más de un siglo. A lo largo de este tiempo, las tensiones entre ambas partes han ido en aumento. En este contexto, es crucial entender cómo se ha llegado a esta situación, donde la manipulación informativa desempeña un papel fundamental en la influencia sobre la opinión pública, capaz de movilizar a las masas y afectar acuerdos internacionales.

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Algunos autores consideran que se trata de un conflicto religioso, “debido a que se ubica en ‘Tierra Santa’ y distintos actores utilizan la religión como elemento legitimador y movilizador” (Ramos-Tolosa, 2023). Pero también se sitúa como un problema que surgió con el colonialismo europeo a mediados del siglo XIX, concretamente con el movimiento sionista. Este fue “una expresión nacionalista que pretendía crear un Estado exclusiva o mayoritariamente judío en el mayor territorio posible de Palestina” (Ramos-Tolosa, 2023). Sin embargo, fue una propuesta minoritaria que no representaba a la comunidad judía, sino que era una manera de enfrentar el racismo antijudío en Europa. Así, el movimiento fue apoyado por Reino Unido, quien en aquel momento tenía mandato sobre Palestina. Por ello, permitió esa inmigración hacia Palestina, un territorio en el que más del 80% era población musulmana y que formaba parte del Sultanato Otomano.

Palestina se comenzó a llenar de colonias judías, ya que para establecer un Estado colonial como defendía el sionismo “necesitaba sustituir el mayor número posible de personas nativas palestinas por colonos judíos” (Ramos-Tolosa, 2023). Finalmente, en 1948 Israel se declaró independiente. Actualmente, “164 de los 193 países de la ONU reconocen al Estado israelí” (El Orden Mundial, 2023). Ramos-Tolosa (2023) afirma que “Israel se creó a través de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad y que se construyó, se ha sostenido y se sostiene gracias al mantenimiento de más crímenes contra la humanidad contra la población palestina como el apartheid y la persecución”.

Actualmente, Gaza es un territorio palestino, controlado por aire, mar y en la frontera terrestre por Israel. Es la tercera ciudad con mayor densidad de población del mundo, superada únicamente por Mónaco y Singapur (Newtral, 2023). Durante décadas, desde la inmigración masiva de los israelíes a Palestina, se han enfrentado ambas culturas. Han ocurrido secuestros, violaciones, asesinatos y otros crímenes de guerra.

El 7 de octubre de 2023 Hamás, el Movimiento de Resistencia Islámica, lanzó un ataque sorpresa contra Israel que incluyó lanzamiento de cohetes, secuestro de civiles e infiltración de hombres armados en territorio del sur israelí (*El País*, 2023). En respuesta, el Primer ministro de Israel declaró la guerra y lanzó un contraataque contra Gaza. Este enfrentamiento supuso el inicio de la guerra, ya que “nunca habían conseguido penetrar tan adentro en el territorio del que sus ancestros fueron expulsados” y se demostró que

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

“Israel es más vulnerable de lo que parecía” pudiendo “ser atacado y derrotado” (Ramos-Tolosa, 2023).

Resulta complicado establecer un número exacto de víctimas, ya que en los territorios de guerra las fuentes suelen ser los propios bandos y hay bombardeos constantes y falta de recursos que interrumpen las comunicaciones. Por lo tanto, es difícil realizar una investigación independiente. Además, muchas víctimas mueren en sus hogares y son enterrados inmediatamente (BBC, 2023).

La ONU realizó su propio recuento en otras guerras anteriores de los bandos y se pudo comprobar que se asemejaba bastante con las cifras ofrecidas por el Ministerio de Salud de Gaza, aunque estos no diferencian entre combatientes y civiles. También hay que tener en cuenta que Hamás controla la información. Esto lo convierte en información sesgada, por lo que hay que ser precavidos a la hora de considerar los datos (Associated Press, 2023). Sin embargo, organismos como la Organización Mundial de la Salud o Human Rights Watch, además de la ONU, sí confían en ellas. Por lo tanto, cuando realizar este recuento de forma independiente es difícil, las agencias de información internacionales utilizan los datos de este organismo (BBC, 2023). Teniendo en cuenta esto y tras casi nueve meses de guerra, se contabilizaron un total de 37.551 muertos y 85.911 heridos, según el Ministerio de Salud de Gaza (El País, 2024), tal y como publicó El País el 22 de junio de 2024.

Dentro de este escenario comienza la batalla de desinformación, en la que surgen muchos bulos, como a continuación analiza este trabajo. Es un contexto de tensión, en el que hay que ser precavido con los datos y las fuentes que se emplean. Los sesgos son inevitables y es la circunstancia idónea para la proliferación de *fake news*.

3. METODOLOGÍA

3.1. Técnica e instrumento de análisis

La metodología seleccionada para este estudio cuantitativo ha sido el análisis de contenido. Se han analizado los desmentidos publicados por Newtral en el periodo

comprendido entre el ataque de Hamás ocurrido el 7 de octubre de 2023 hasta el primer alto al fuego, que tuvo lugar el 24 de noviembre. Este periodo comprende un mes y medio de lucha entre ambos bandos.

De esta manera, el trabajo se centra en analizar la anatomía de las *fake news* que componen la muestra, estudiando distintas variables que han sido recogidas gracias a la ficha de análisis (Tabla 1) que se divide en dos bloques principales.

En un primer bloque, se identifican las unidades de análisis junto con los enlaces del portal de Newtral desmintiendo cada bulo. Asimismo, se recoge el tiempo que tardó en verificarse el bulo, desde la fecha de publicación aproximada de este hasta la fecha de comprobación. En segundo lugar, se determina el origen del bulo que puede ser: redes sociales, servicios de mensajería, medios de comunicación u otros a especificar. También se comprueba si la desinformación sigue publicada en al menos uno de los medios de origen, a través de una búsqueda en Google o en los medios originarios de la información. En caso de que siga público se especifica el URL de publicación y algunos datos a resaltar si fuera necesario.

En el segundo bloque de variables se especifica cómo se presenta este bulo, si en texto, audiovisual, fotografía o mezcla de alguna de las categorías. Por otro lado, se analizan las fuentes mencionadas, si es que las hay. En este caso, se ha optado por la siguiente clasificación de fuentes: institucionales y políticas, militares, organizaciones no gubernamentales, particulares de la sociedad civil, periodísticas u otras. También se especifica el tema tratado diferenciando entre las siguientes categorías, obtenidas de la clasificación de Newtral: apoyo internacional, ataques y bombardeos, líderes internacionales, víctimas u otros. Otra variable a analizar es el tipo de bulo, para el cual se utiliza la clasificación ya mencionada de Wardle y Derakhshan (2017). Y, por último, se comprueba si ha sido utilizada algún tipo de Inteligencia Artificial para la creación del bulo y el proceso verificador. También se diferencia entre la narrativa falsa y la real: lo que cuenta la noticia falsa y lo que desmiente Newtral.

Tabla 1. Ficha de análisis empleada para el análisis de contenido.

BLOQUE 1. IDENTIFICACIÓN DE BULOS.						
Unidad de análisis						
URL de verificación						
Fecha de publicación						
Fecha de verificación						
Tiempo de verificación						
Origen del bulo	Redes Sociales	Servicios de mensajería	Medios	Otros		
¿Sigue publicado el bulo en al menos uno de los medios?	Sí		No o desconocido			
Si sigue publicado: URL de publicación						
Otros detalles del bulo si sigue publicado						
BLOQUE 2. ANÁLISIS DE LOS BULOS						
¿Cómo se presenta el bulo?	Textual	Fotografía	Audiovisual	Foto + texto	Audiov. + texto	
¿Menciona fuentes?	Sí		No			
En caso de que las mencione, ¿qué tipo de fuentes?	Institucionales y políticas	Militares	Org. No Gubern.	Sociedad Civil	Periodísticas	Otros
Detalles sobre las fuentes						

Tema tratado	Líderes internacionales	Ataques y bombardeos		Apoyo internacional	Víctimas		
Narrativa falsa							
Narrativa real							
Tipo de bulo	Sátira/parodia	C. Fabricado	C. Manipulado	F. Conexión	C. Falso	C. Impostor	C. Engañoso
Uso de IA	Sí			No			
Proceso verificador							

+

Fuente: Elaboración propia

3.2 Muestra

El corpus de la investigación proviene de Newtral, uno de los portales de *fact-checking* miembro de la Internacional Fact-Checking Network, la red más importante de *fact-checking* en el mundo. Este portal de verificación posee un gran prestigio tanto nacional como internacional ya mencionado y por ello ha sido elegido para este estudio.

En total se han analizado 43 bulos relacionados con el conflicto palestino-israelí. Todos ellos fueron verificados entre el 7 de octubre y el 24 de noviembre. Estas fechas corresponden con el inicio del ataque de Hamás contra Israel y el primer alto al fuego temporal entre los contrincantes, respectivamente. Se ha elegido este periodo ya que fue el inicio del conflicto la fase que recibió una mayor atención mediática. Además, es cuando la ciudadanía está más pendiente de la situación y los creadores de las noticias falsas pueden llegar a más audiencia y tener más repercusión. Por tanto, es más probable que la proliferación de *fake news* sea mayor.

4. RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

La primera variable estudiada es el número de bulos identificados y desmentidos por Newtral. De las 43 unidades analizadas el 72,09% de los bulos fueron desmentidos durante el mes de octubre, mientras que los otros 12, lo que supone un 27,91%, fue publicado por el *fact-checker* en noviembre. En concreto, durante los diez primeros días de conflicto, desde el 7 de octubre hasta el 17 incluido, se concentró el mayor número de bulos: se verificaron un 51,16% de las desinformaciones estudiadas. Esto significa que la plataforma tuvo una mayor carga de trabajo al inicio del conflicto.

Respecto al tiempo transcurrido desde que el bulo comienza a difundirse hasta que se publica el desmentido del mismo, los resultados indican que el tiempo medio transcurrido entre la difusión del bulo y la identificación por parte del equipo de la plataforma es de 4,25 días. Esta media se ha realizado únicamente con las unidades de análisis con las que se ha podido especificar los días de verificación y difusión. Un 48,84% de las unidades examinadas fueron desmentidas en un plazo comprendido entre los 0 y los 4 días, un 25,58% superó el tiempo de desmentido más allá de 4 días y en el 25,58% restante el tiempo transcurrido ha sido imposible de determinar. Este resultado refleja una considerable agilidad por parte de Newtral a la hora de desactivar las *fake news* del conflicto, aunque dada la rapidez con la que se generan y difunden los bulos sobre la guerra, las consecuencias de una tardanza en el desmentido pueden ser graves. Por eso, de cara a futuras investigaciones, sería relevante comprobar si existen otras plataformas que verifiquen los bulos con más rapidez y en las que los usuarios puedan informarse.

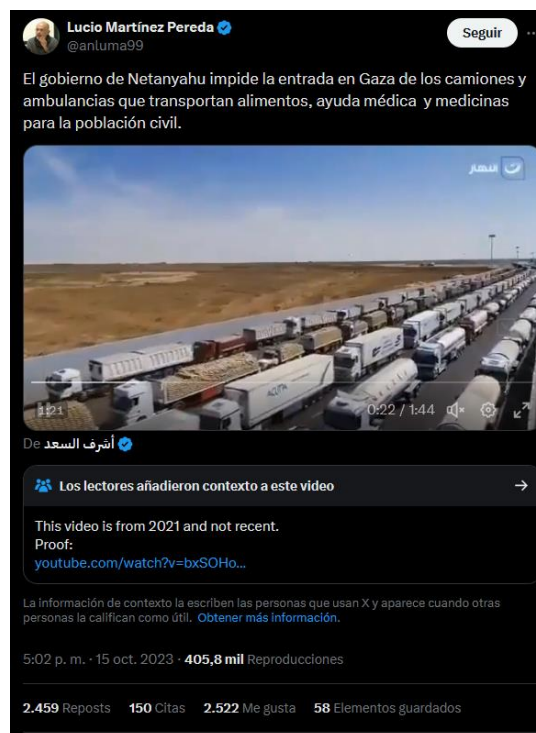
En cuanto a la forma de difusión de los bulos, todos los que componen la muestra fueron difundidos por redes sociales. Además, un 9,3% ha sido difundido por servicios de mensajería y medios de comunicación, aparte de por redes sociales. También se ha podido concluir que un 67,44% han sido difundidos por más de una red social, un 23,26% por solo una y un 9,3% no menciona qué redes se han utilizado. Las más empleadas para la propagación de desinformación sobre el conflicto han seguido este orden: X con un 79,07%, Facebook con un 65,12% y TikTok con un 39,53%.

Tras la localización de los desmentidos de Newtral, se realizó una búsqueda por dichas redes sociales y a través de Google para confirmar si los bulos seguían publicados. Se

confirmó que al menos 28 noticias falsas seguían publicadas en, al menos, uno de los medios de origen en el momento de trabajo en el análisis, lo que supone un 65,12% del total. Algunas de ellas estaban difundidas incluso por perfiles verificados lo que demuestra su capacidad de penetración. Esto significa que muchas de las noticias falsas pueden seguir provocando consecuencias en la sociedad mucho tiempo después de su emisión.

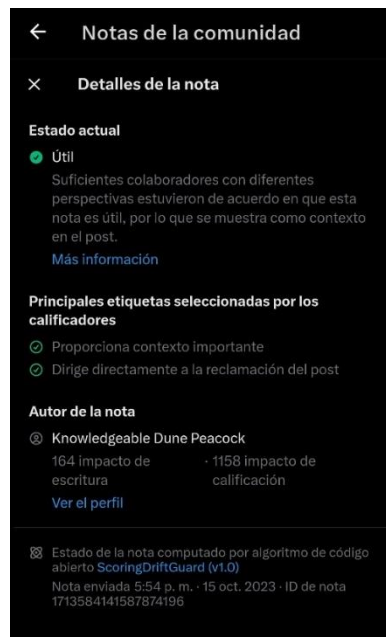
Sin embargo, en X se han encontrado 3 de esas noticias falsas con una contextualización por parte de los lectores, una herramienta que utiliza esta red social para luchar contra la desinformación (Imagen 1). La plataforma la nombra como “notas de la comunidad”, que consiste en que los participantes puedan redactar información adicional para proporcionar contexto a la comunidad de X con un tuit que consideren engañoso (Centro de Ayuda, X). Si hay suficientes colaboradores que estén de acuerdo con la información proporcionada por los usuarios, esa nota es considerada como “útil” por X y se muestra en el tuit engañoso (Imagen 2).

Imagen 1. Estrategia de verificación en X.



Fuente: X

Imagen 2. Estado de la nota de la comunidad del bulo de la Imagen 1.



Fuente: X

Es una buena estrategia para desmentir, en vez de eliminar por completo la información porque alguien que haya visto ya este bulo lo recordará como cierto por mucho que se elimine de las plataformas. No obstante, solo se ha realizado con un 10,71% de los bulos que aún siguen publicados, lo que muestra una falta de trabajo de comprobación en las redes sociales incluso después de la verificación por plataformas de *fact-checking*. Teniendo en cuenta que se sabe la capacidad de poder y difusión que tienen las redes sociales, este trabajo contra la desinformación debería realizarse con una mayor conciencia.

Otra de las variables analizadas han sido las fuentes que aparecen mencionadas en los bulos. De los 43 bulos analizados, 34,88% aluden a fuentes informativas, lo que a primera vista puede otorgarles una apariencia de rigor, especialmente cuando estas fuentes son institucionales y reconocidas. Sin embargo, esto pone de manifiesto una importante lección para el lector: no debe confiar ciegamente en una noticia solo porque mencione una fuente de prestigio. La inclusión de una fuente confiable no garantiza la veracidad de la información presentada, dado que esa información puede encontrarse en un contexto erróneo o ser una falsedad. Del porcentaje que menciona fuentes, un 33,3% se refiere a

fuentes institucionales y políticas y otro 33,3% a fuentes periodísticas, es decir, medios de comunicación. Hay otro 6,67% que menciona fuentes procedentes de la sociedad civil y otro 6,67% que comparte dos tipos de fuentes: periodísticas e institucionales y políticas. El 20% restante son otro tipo de fuentes no categorizadas.

Respecto a las temáticas dominantes de los bulos identificados, se observa que el mayor porcentaje, un 30,23%, se encuadra dentro de la categoría ataques y bombardeos. Le sigue el apoyo internacional con un 25,58% y las historias de víctimas con un 23,26%. El tema menos utilizado ha sido el de rol de líderes internacionales con un 2,33%. El resto son distintos asuntos como manifestaciones o ciberataques.

En cuanto al tipo de bulo, lo que predomina es el contexto falso, con un 69,77%, que consiste en ofrecer una imagen o vídeo al que se dota de un nuevo contexto que determina su interpretación. La Imagen 3 muestra un ejemplo de la utilización de esta técnica para componer una noticia falsa, en este caso difundida a través de un perfil de la red social X. El autor apoyó su discurso con una fotografía de una caravana de camiones blancos y la enmarcó como actual y perteneciente al conflicto palestino-israelí, asegurando que respondía a un envío de ayuda desde Egipto a Gaza. Sin embargo, es una imagen de 2014 con otro contexto totalmente distinto. Corresponde a un convoy ruso enviado a los rebeldes ucranianos en el Donbás tras la ocupación rusa de Crimea. Fue tomada cerca de la ciudad de Voronezh (Rusia) por el fotógrafo Yuri Kochetkov y publicada por la European Pressphoto Agency (EPA).

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Imagen 3. Ejemplo de *fake* construida con contexto falso.



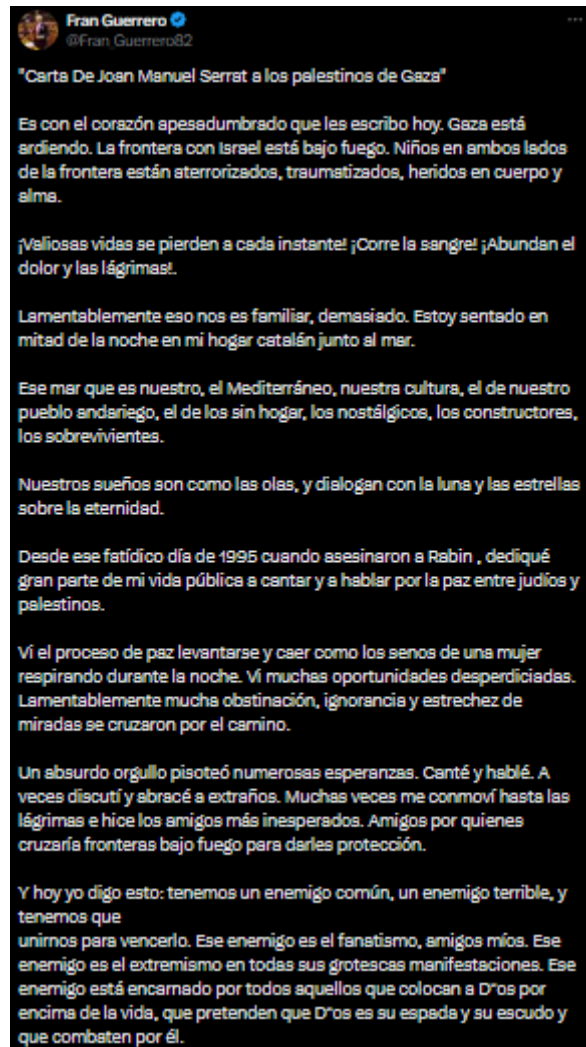
Fuente: X

Los otros tipos de bulos más recurrentes son el contenido fabricado y el contenido manipulado, con un 13,95% y un 11,63%, respectivamente. Los menos frecuentes son la sátira y la falsa conexión, que suponen un 2,33% cada uno del total.

En cuanto al formato de los bulos, cabe mencionar que un 93,02% de desinformaciones analizadas sigue la misma fórmula: audiovisual o fotografía y texto contextualizándolo. El resto son bulos meramente textuales, como la supuesta carta que escribió Joan Manuel Serrat dirigida a los palestinos de Gaza (Imagen 4). Sin embargo, se trata de un contenido fabricado, totalmente falso.

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Imagen 4. Carta falsamente atribuida al cantante Joan Manuel Serrat aparecida en X.



Fuente: X

En cuanto al uso de la Inteligencia Artificial, la investigación determina que aún su uso es muy incipiente en la generación de bulos. Solo una noticia de la muestra analizada hizo uso de esa herramienta al ser creada con IA. Se trata de una imagen que muestra a un hombre que aparece rescatando a cinco niños de las ruinas de la guerra (Imagen 5). Se ha compartido en diversas redes sociales asegurando que se trata de Gaza. Gracias a la falta de detalles en la imagen y a los diversos errores que contiene, como se puede observar en las extremidades del hombre y algunos menores, es posible deducir que no se trata de una fotografía real sino de un fotomontaje. Sin embargo, a pesar de lo rudimentario de su

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

factura, ha sido una ilustración que ha generado gran impacto. Incluso Javier Bauluz, un fotoperiodista ganador del premio Pulitzer en 1995, compartió la fotografía, engañado por la capacidad de realismo de las Inteligencias Artificiales. Más tarde, lo desmintió, asumiendo su error al compartir una información falsa.

Imagen 5. Imagen falsa generada por Inteligencia Artificial.



Fuente: X

Otro dato interesante a destacar es el proceso de verificación seguido por Newtral para comprobar los bulos y proceder a su desmentido. La plataforma sigue una metodología muy rigurosa, transparente y neutral. Para la selección, monitorean redes sociales y plataformas digitales para identificar bulos y los escogen según su impacto y daño

potencial. En cuanto a las fuentes priorizan los datos de las fuentes oficiales públicas y las citan expresamente, además de consultar a expertos independientes (Newtral, 2024).

En concreto, con los bulos analizados se han evidenciado unos pasos concretos para la verificación. Para empezar, se identifica y selecciona el contenido y después se hace un análisis de la información. Muchos de los bulos se verifican a través de una búsqueda inversa de Google que los lleva a contenidos similares y que les permite saber si el contexto es correcto o real. También se revisan las fuentes mencionadas, si es que las hay, y se intenta contactar con ellas o con las personas involucradas en el contenido. Otro procedimiento que realizan con frecuencia es asegurarse de que la noticia ha sido comprobada por otros medios de *fact-checking*. Por otra parte, utilizan estrategias de geolocalización de imágenes para identificar la ubicación precisa de los eventos, verificación de eventos relacionados para contextualizar el suceso o análisis satelital para comparar el estado de las estructuras en distintas fechas. Algunas de las aplicaciones que utilizan son: Google Images o Google Earth.

5. CONCLUSIONES

El análisis efectuado permite contrastar las hipótesis de partida:

Se confirma la primera hipótesis que mantenía que el grueso de las noticias falsas provenía de redes sociales. El análisis ratifica que el 100% de los bulos identificados tienen su origen en las redes, especialmente la red social X (antes Twitter), que acumula el mayor número de casos. Las redes sociales permiten una difusión instantánea y vital de la información que provoca que estas mentiras tengan un enorme alcance, al tiempo que dificultan su desmentido.

La segunda hipótesis se corrobora. Sostenía que la mayor parte de los bulos carecerán de fuentes o serán anónimas. Un 65,12% no mencionó fuentes, una de las condiciones para proporcionar información precisa, creíble y de valor a la ciudadanía. Sin embargo, aun careciendo de fuentes, estas desinformaciones obtuvieron gran impacto.

También se confirma la tercera hipótesis, que mantenía que el formato predominante en los bulos es el audiovisual, dado que representa un 93,02% de la muestra analizada. Por lo tanto, se puede concluir que este tipo de bulo tiene más impacto en las redes sociales.

Sin embargo, la cuarta hipótesis que defendía una intervención importante de la IA en la elaboración de los bulos se desmiente se desmiente, pues únicamente el 2,33% utilizó la Inteligencia Artificial para originar el bulo. Aun así, la única *deepfake* verificada se trató de una fotografía que causó tanto impacto negativo como si se tratara de una real. Se puede concluir que, aunque las Inteligencias Artificiales aún no están tan implementadas en el ámbito bélico desinformativo, las consecuencias en el espectador pueden llegar a ser similares o incluso mayores debido a su fuerte verosimilitud con las noticias reales.

También se rechaza la quinta, ya que al menos un 65,12% de los bulos seguían publicados en al menos una red social en las que se difundió. Esto demuestra la gran capacidad de penetración en la sociedad de las desinformaciones a pesar de las plataformas de verificación. Muchos de los bulos seguían públicos a fecha de finalización de esta investigación (junio, 2024) para cualquier usuario de Internet. Por lo tanto, dado que donde mayormente se originan los bulos es en las redes sociales, estas deberían de trabajar más en su detección y estrategias contra las *fake news*, como ha realizado X con algunos bulos con “notas de la comunidad”.

Para terminar y teniendo en cuenta la metodología de verificación de bulos de Newtral, se confirma parte de la sexta y última hipótesis: muchas de las estrategias de verificación están disponibles para cualquier usuario promedio de Internet. No obstante, resulta complicado que estos usuarios realicen una investigación profunda de cada noticia que se les presenta, ya sea por falta de tiempo o de recursos. Aun así, es evidente que, aunque las páginas de *fact-checking* son necesarias, también es primordial el papel del usuario en las redes sociales. Estos forman parte de la espiral de la desinformación, ya que influyen en su difusión e incluso en la contextualización, tal y como se ha comprobado con la estrategia de X anteriormente mencionada.

Por otro lado, se deben mencionar las limitaciones que presenta este estudio. Para empezar, no se han considerado todos los bulos que han surgido durante el intervalo de mes y medio que supone el periodo de análisis, tan solo es una muestra seleccionada por

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

el propio portal de verificación de Newtral. También hay que tener en cuenta que se ha procedido con el análisis de un único portal de verificación de la IFCN, por lo que solo se podrá hablar de la eficacia de esta plataforma en concreto en el periodo de tiempo mencionado. Esto quiere decir que pueden existir otras plataformas que verifiquen las *fake news* con más o menos eficacia y a las que los usuarios de Internet también pueden acceder. Además, no se sabe con certeza la fecha de publicación exacta de algunos bulos, aunque sí se puede hacer una aproximación de algunas de ellas, lo que impide asegurar el tiempo de verificación. Tampoco se puede controlar al con total garantía si un bulo sigue siendo público o no.

Para concluir los contextos bélicos son especialmente sensibles a la desinformación. Por ello, hay que ser conscientes de que compartir o publicar cualquier contenido relacionado puede conllevar unas consecuencias desinformativas si el usuario no se toma antes un tiempo para reflexionar acerca del contenido. Resulta aconsejable realizar una búsqueda básica, como verificar la noticia en Google Imágenes. Este simple paso puede marcar una gran diferencia. Además, si el bulo está publicado los usuarios todavía pueden contribuir comentando el contexto real de la noticia. De este modo, resulta fundamental que los ciudadanos se impliquen en un consumo y contraste responsable de la información, de cara a garantizar un ecosistema mediático más saludable y libre de bulos

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almansa-Martínez A., Fernández-Torres M. J., Rodríguez-Fernández L. (2022). Desinformación en España un año después de la COVID-19. Análisis de las verificaciones de Newtral y Maldita. *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 183-200. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2022-1538>

Associated Press (7 de noviembre de 2023). *¿Qué es el Ministerio de Salud de Gaza y cómo calcula el número de muertos de la guerra?*

Barragán-Romero, A. I., Bellido-Pérez, E. (2019). *Fake News* durante la Primera Guerra Mundial: Estudio de su representatividad en las portadas de la prensa española (ABC

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Madrid). *Historia y comunicación social* 24 (2), 433-477.
<https://doi.org/10.5209/hics.66288>

BBC (16 de noviembre de 2023). *Investigación BBC: cómo se cuentan los muertos en la Franja de Gaza*.

Centro de Ayuda (X). *Nuestro enfoque respecto de la información engañosa en Twitter*.

Código Deontológico de la FAPE (2017). *Principios Generales*. [Archivo PDF].<https://almeria.fape.es/wp-content/uploads/2011/08/CODIGO-DEONTOLOGICO-DE-LA-FAPEactualizado-2017.pdf>

Constitución Española (1978). *Título I. Capítulo segundo. Sección 1.ª. Artículo 20*.

Edelman Trust Institute (2024). *2024 Edelman Trust Barometer* [Archivo PDF].https://www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2024-02/2024%20Edelman%20Trust%20Barometer%20Global%20Report_FINAL.pdf

El Orden Mundial (23 de mayo de 2024). *¿Qué países reconocen a Israel y Palestina?*

El País (7 de octubre de 2023). *Hamás lanza contra Israel un ataque sorpresa y sin precedentes desde Gaza*.

El País (22 de junio de 2024). *Guerra entre Israel y Gaza: resumen del 22/06/2024*.

Fortanet Fernández, J. (2022). Posverdad y Malestar. *Bajo Palabra*, (30), 123–138.
<https://doi.org/10.15366/bp2022.30.006>

Galán-Gamero, J. (2014). Cuando el ‘cuarto poder’ se constituye en cuarto poder: propuestas. *Palabra Clave* 17 (1), 150-185.

García-Saisó, S., Marti, M., Brooks, I., Curioso, W. H., González, D., Malek, V., et al. (2021). Infodemia en tiempos de COVID-19. *Rev Panam Salud Publica*.
<https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.89>

Guallar, Javier; Martínez-Cañadas, Evelio (2023). Filtros burbuja y gestión personal de los algoritmos. *Anuario ThinkEPI*, 17. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2023.e17a10>

Guerrero Márquez, L. (2021). *Sesgo de Confirmación y Fake News* (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Jaén, Jaén, España.

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Juárez Escribano, B. (2021). Repercusión y difusión social de la posverdad y *fake news* en entornos virtuales. *Mhjournal*, 12 (1), 267-283. <https://doi.org/10.21134/mhcj.v12i.350>

Ramos-Tolosa, J. (2023). Cinco claves históricas y actuales para entender Palestina. *Revista Internacional de Educación y Análisis Social Crítico*, v. 1, n. 2. <https://doi.org/10.51896/easc.v1i2.341>

López-Rico, C. M., González-Esteban, J. L. y Hernández-Martínez, A. (2020). Consumo de información en redes sociales durante la crisis de la COVID-19 en España. *Revista de Comunicación y Salud*, 10(2), 461-481. [https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(2\).461-481](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(2).461-481)

Magallón, R. y Campos, E. (2021). Redes sociales y polarización. Cuando el algoritmo amplifica las emociones humanas. *Sociedad digital, reconstruyendo expectativas*, 42, 27-31.

Magallón-Rosa, R., Fernández-Castrillo, C., Garriga, M. (2023). Fact-checking in war: Types of hoaxes and trends from a year of disinformation in the Russo-Ukrainian war. *Profesional de la información*, 32(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.sep.20>

Montes, J. (2022), La desinformación: un arma moderna en tiempos de guerra *Cuadernos de periodistas: revista de la Asociación de la Prensa en Madrid*. 44, 41-48.

Newtral (15 de octubre de 2023). *La Franja de Gaza en datos: el 40% de sus habitantes tiene menos de 15 años y más de la mitad de la población es pobre*.

Newtral (7 de noviembre de 2023). *De la negación de víctimas a las falsas alertas: las narrativas de la desinformación tras un mes de guerra en Oriente Medio*.

Newtral (17 de abril de 2024). *Metodología de trabajo y transparencia*.

Newtral (2024). *Quiénes somos*.

Noelle-Neumann, E. (1993). La espiral del silencio. La opinión pública y los efectos de los medios de comunicación. *Communication & Society*, 6(1-2), 9-28. <https://doi.org/10.15581/003.6.35558>

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Novalbos, L. (1998). Los efectos de "La guerra de los mundos" en la audiencia. Factores desencadenantes del "pánico radiofónico". *Semiosfera*, 8, 119-137.

Pariser, Eli (2017). *El Filtro burbuja: cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos*. Barcelona: Taurus.

Real Academia Española (s.f.). Posverdad. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 5 de junio de 2024, de <https://dle.rae.es/representar>

Rodríguez, C. (2019). No diga *fake news*, di desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones. *Comunicación*, 40, 65-74 <https://doi.org/10.18566/comunica.n40.a05>

Salas Abad, C. (2019). La primera *fake news* de la historia. *Historia y comunicación social*, 24 (2), 411-431. <https://doi.org/10.5209/hics.66268>

Sendino Marcos, L., Vovkodav, V. y Cordero Redondo, A. (2022). *Fake news* y su impacto en la sociedad: una revisión de la literatura. *Revista Pangea*, 13(1), 45-60.

Schwartz, A. B. (2015). The Infamous 'War of the Worlds' Radio Broadcast Was a Magnificent Fluke. *Smithsonian Magazine*.

Steensen, S. (2018). Journalism's epistemic crisis and its solution: Disinformation, datafication and source criticism. *Sage Journals*, 20(1), 185-189. <https://doi.org/10.1177/1464884918809271>

Tandoc, E. C., Lim, Z. W., y Ling, R. (2017). Defining "Fake news". *Digital Journalism*, 6(2), 137–153 <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1360143>

Vila De Prado, R. (2018). La posverdad y la espiral del silencio. *Revista Aportes de la Comunicación y la Cultura*, 24, 9-19.

Wardle C. y Derakhshan H. (2017). Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making. *Council of Europe Report*.

7. ANEXOS

Figura 2. Ejemplo de análisis 1.

BLOQUE 1. IDENTIFICACIÓN DE BULOS.					
Unidad de análisis	1				
URL de verificación	https://www.newtral.es/combatientes-hamas-helicoptero-gaza-bulo/20231009/				
Fecha de publicación	Desconocido				
Fecha de verificación	09/10/2023				
Tiempo de verificación	Desconocido				
Origen del bulo	Redes Sociales	Servicios de mensajería	Medios	Otros	
	X				
¿Sigue publicado el bulo en al menos uno de los medios?	SÍ		No o desconocido		
			X		
Si sigue publicado: URL de publicación					
Otros detalles del bulo si sigue publicado					
BLOQUE 2. ANÁLISIS DE LOS BULOS					
¿Cómo se presenta el bulo?			Audiovis	Foto +	Audiov. +
	Textual	Fotografía	ual	texto	texto
					X
¿Menciona fuentes?	Sí		No		
			X		

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

En caso de qué las mencione, ¿qué tipo de fuentes?	Institucionales y políticas	Militares	Org. No Gubern.	Sociedad Civil	Periodísticas	Otros	
Detalles sobre las fuentes							
Tema tratado	Líderes internacionales	Ataques y bombardeos		Apoyo internacional	Víctimas	Otros	
		X					
Narrativa falsa	Combatiente de Hamás derribando un helicóptero de guerra israelí en Gaza.						
Narrativa real	Es un videojuego.						
Tipo de bulo	Sátira/parodia	C. Fabricado	C. Manipulado	F. Conexión	C. Falso	C. Impostor	C. Engañoso
					X		
Uso de IA	Sí			No			
				X			
Proceso verificador	Búsqueda inversa en Google Imágenes. Se llega a la publicación original en Facebook. El autor de la publicación original confirma que es un videojuego.						

Figura 3. Ejemplo de análisis 2.

BLOQUE 1. IDENTIFICACIÓN DE BULOS.	
Unidad de análisis	2
URL de verificación	https://www.newtral.es/respuesta-israel-hamas/20231009/

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

Fecha de publicación	08/10/2023				
Fecha de verificación	09/10/2023				
Tiempo de verificación	1 día				
Origen del bulo	Redes Sociales	Servicios de mensajería	Medios	Otros	
	X (Telegram, TikTok y X)				
¿Sigue publicado el bulo en al menos uno de los medios?	Sí		No		
	X				
Si sigue publicado: URL de publicación	https://x.com/rajote/status/1711094571180933587?t=pOzGSPcLkySSbutcikhxjw&s=08				
Otros detalles del bulo si sigue publicado	Se eliminó de la cuenta original				
BLOQUE 2. ANÁLISIS DE LOS BULOS					
¿Cómo se presenta el bulo?	Textual	Fotografía	Audiovisua l	Foto + texto	Audiov. + texto
					X

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

¿Menciona fuentes?	Sí			No			
	X						
En caso de qué las mencione, ¿qué tipo de fuentes?	Institucionales y políticas	Militares	Org. No Gubern.	Sociedad Civil	Periodísticas	Otros	
	X						
Detalles sobre las fuentes	Netanyahu, Primer Ministro Israel						
Tema tratado	Líderes internacionales	Ataques y bombardeos		Apoyo internacional	Víctimas	Otros	
		X					
Narrativa falsa	Respuesta de Israel a Gaza al ataque de Hamás.						
Narrativa real	Celebración de equipo de fútbol en Argelia.						
Tipo de bulo		C. Fabricado	C. Manipulado	F. Conexión	C. Falso	C. Impostor	C. Engañoso
	Sátira/parodia				X		
Uso de IA	Sí			No			
				X			
Proceso verificador	En algunas publicaciones de TikTok se distingue el nombre del usuario, pero ya no tiene el vídeo en su perfil. En una captura de X compartiendo ese vídeo se observa que se compartió antes del ataque de Hamás. En una búsqueda inversa de las imágenes se descubre que es un vídeo del 16 de julio de YouTube, de un perfil ubicado en Argelia. No cita nada del ataque de Hamás. También se encuentra un tuit con fotografías similares						

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

	a las que se comparten como actuales, pero no menciona nada de una respuesta de Israel.
--	---

Figura 4. Ejemplo de análisis 3.

BLOQUE 1. IDENTIFICACIÓN DE BULOS.				
Unidad de análisis	3			
URL de verificación	https://www.newtral.es/bombardeo-edificio-gaza-palestina-israel-torre-alshorouk/20231009/			
Fecha de publicación	07/10/2023			
Fecha de verificación	09/10/2023			
Tiempo de verificación	2 días			
Origen del bulo	Redes Sociales	Servicios de mensajería	Medios	Otros
	X (Facebook)			
¿Sigue publicado el bulo en al menos uno de los medios?	SÍ		No	
			X	
Si sigue publicado: URL de publicación				
Otros detalles del bulo si sigue publicado				
BLOQUE 2. ANÁLISIS DE LOS BULOS				

López Gómez, N. (2024). *Guerra de noticias: bulos y desinformación en los primeros días del conflicto palestino-israelí de 2023*. Trabajo de Fin de Grado en Periodismo. Universidad de Valladolid. Curso 2023-2024.

¿Cómo se presenta el bulo?	Textual	Fotografía		Audiovisu al	Foto + texto	Audiov. + texto	
						X	
¿Menciona fuentes?	Sí			No			
				X			
En caso de qué las mencione, ¿qué tipo de fuentes?	Institucionale s y políticas	Militar es	Org. No Gubern.	Sociedad Civil	Period ísticas	Otros	
Detalles sobre las fuentes							
Tema tratado	Líderes internacional es	Ataques y bombardeos		Apoyo internacio nal	Vícti mas	Otros	
		X					
Narrativa falsa	Bombardeo de Israel contra Hamás.						
Narrativa real	Es un bombardeo del edificio de Gaza, pero de mayo de 2021.						
Tipo de bulo	Sátira/parodi a	C. Fabric ado	C. Manipul ado	F. Conexión	C. Falso	C. Impos tor	C. enga ñ oso
					X		
Uso de IA	Sí			No			
				X			
Proceso verificador	Búsqueda inversa en Google Imágenes. Aparecen varias noticias al respecto del ataque de 2021 de Israel hacia Palestina. Se compara un vídeo de ese ataque con el que se difunde como actual.						